

PLANTEA REVISION DE SALARIOS

EL SINDICATO DE TRABAJADORES DEL CALZADO DE SAN JOSE

PROTESTA ANTE EL GOBIERNO DE CHILE POR REPRESION CONTRA HUELGUISTAS

San José, C. R., Set. 22 de 1954

Señor Presidente de la República de Chile.
Palacio Presidencial.

Señor Presidente:

El Comité Nacional Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores Costarricenses, se ha enterado por la prensa nacional, que los trabajadores están en huelga luchando por mejores condiciones de vida y de trabajo y que su Gobierno ha procedido a suspender las Garantías por seis meses para impedir que los trabajadores continúen su lucha. Considera nuestra Confederación que esa actitud de su Gobierno para impedir que los trabajadores hagan uso del derecho de huelga para conseguir aumento en sus salarios y mejores condi-

ciones de trabajo es antidemocrática y violatoria de los derechos de los trabajadores. Al protestar enérgicamente nuestra Confederación por esas medidas tomadas por su Gobierno, le pide respetuosamente restablecer las garantías y respetar los derechos de los trabajadores para que mejoren sus salarios y sus condiciones de vida y de trabajo.

Espera nuestro Comité Nacional Ejecutivo que Ud. restablezca pronto las garantías y no restringirá los derechos de los trabajadores chilenos y no tomará ninguna medida de represión contra ellos.

Por el Comité Nacional Ejecutivo de la C. G. T. C.,

Gonzalo SIERRA CANTILLO
Secretario General

Hemos recibido, para su publicación, un documentado alegato que el Sindicato de Trabajadores del Calzado de S. José dirige al Consejo Nacional de Salarios pidiendo la revisión del último decreto de salarios mínimos en el renglón de zapaterías. Documento que por su extensión y nuestra falta de espacio nos vemos precisados a resumir en la forma siguiente.

“El Sindicato de Trabajadores del Calzado de San José, celebró Asamblea General Extraordinaria, el lunes 20 del corriente, con el objeto de estudiar y discutir el decreto de salarios que entrará en vigencia el primero de Octubre del presente año. La Asamblea, luego de amplia discusión, de todos y cada uno de los extremos que contiene el decreto, en el renglón de nuestro gremio, acordó pedir una revisión total del mencionado decreto por considerarlo alejado de la realidad de las actividades de nues-

tro gremio y sobre todo por considerar, el citado decreto, como una enorme injusticia al no fijar el justo aumento, de acuerdo con el costo de la vida, tal como señalan las leyes laborales. Pero fatalmente el Consejo, además de lo apuntado anteriormente, ignoró la realidad de los salarios de los obreros zapateros, ya que nosotros tenemos que comprar, de nuestro propio bolsillo, los materiales necesarios para la manufactura del calzado. Este simple hecho significa una considerable rebaja en nuestros salarios, por haberse aumentado el costo de los materiales, en los dos últimos años, en más del cincuenta por ciento.

Otro aspecto de fundamental importancia que nosotros queremos destacar es la forma resumida del decreto, pues abolió de tajo todas las variedades o estilos que actualmente se trabajan, ocasionando con ello un serio problema para los intereses

de los trabajadores y, lo que es peor, creando un verdadero semillero de discordia obrero-patronal, que somos los primeros en lamentar, y el Consejo Nacional de Salarios debe evitar.

El Comité Central del Sindicato del Calzado se permite poner en conocimiento del Consejo de Salarios, un estudio completo de todas las líneas o categorías que actualmente se trabajan en San José y recomienda muy especialmente ampliar el decreto de salarios con una nueva línea que se trabaja en la actualidad, y es la línea del zapato cosido de varón, tipo americano con cerquillo adicional extranjero.”

Luego continúa haciendo un análisis de todas las modalidades que actualmente se hacen, así como de los precios que se pagan y de los salarios reales de los zapateros en todas las categorías, para terminar en los siguientes términos:

Pasa a la Pag. 4)

YO HE VISTO LAS “ELECCIONES LIBRES”

Dice así Mr. Kennedy:

“Cuando Mr. Foster Dulles habla de celebrar en Alemania “elecciones libres” a la manera norteamericana, y cuando añade que dichas elecciones deben ser llevadas a cabo para los alemanes y no por los propios alemanes, yo comprendo perfectamente lo que quiere decir.

“He dedicado muchos años a estudiar las elecciones que se practican en los Estados Unidos. Por eso rechazo toda tentativa de imponer a otros pueblos semejante escarnio.

“La historia de las elecciones en Estados Unidos está manchada por la discriminación de raza, y de clase, por la hipocresía, la demagogia, el engaño, la corrupción y la violencia. La Constitución de Estados Unidos no estipula el derecho electoral para toda la población, sino que concede a las autoridades de los 48 Estados la facultad de restringir o anular el derecho a participar en las elecciones. La Constitución original sobreentendía que el derecho a votar sólo sería patrimonio de “los hombres blancos libres”, y cuando se levantó el censo de propiedad, y fué limitado el derecho electoral, ésto se consideró muy natural.

“Ahora, aunque las enmiendas a la Constitución prohíben a los Estados Unidos privar a los ciudadanos del derecho a votar, por razones de raza o sexo, el camino de las urnas electorales sigue lleno de obstáculos. Resultado de ello fué que en las elecciones de 1952 sólo votó el 60 por ciento de los electores. El instituto Gallup se vió obligado a reconocer en su revista que en 11 Estados del Sur no participaron en dichas elecciones 7. 700.000 personas, “a causa del impuesto electoral” y de otras razones locales.

“Entre las “razones locales” como las llama delicadamente el instituto Gallup, figuran: a) el terror del Ku Klux Klan; b) el hecho de que la papeleta electoral para cada negro equivale al precio de su vida. En los Estados del Sur, por ejemplo, hay más de 5.000.000 de negros con edad de votar; pero en 1952 sólo un negro de cada cinco pudo abrirse paso hasta las urnas.

Por STETSON KENNEDY

Debido a la pequeñez de nuestro semanario, ofrecemos hoy solamente un extracto de un interesante artículo, que con el título que encabeza ha sido publicado recientemente en un periódico norteamericano, escrito por STETSON KENNEDY, quien es indudablemente uno de los escritores de mayor prestigio en América, autor de varios libros y co-redactor del famoso informe titulado “ACUSAMOS DE GENOCIDIO”, presentado a la Organización de las Naciones Unidas por un grupo de personalidades estadounidenses, entre quienes están Howard Fast y William Patterson.

ADELANTE publica en sus columnas dicho extracto, por el gran interés que representa para todos los costarricenses lo que en él dice STETSON KENNEDY en relación con el desarrollo político de los Estados Unidos.

“El senador John Long, de Carolina del Sur, dijo en tono amenazante:

“En cuanto a la participación de los negros en las elecciones, los batiremos en los mítines de sector, los batiremos en las asambleas de distrito, los batiremos al elaborar las listas y, lo juro ante Dios, los batiremos en las urnas electorales...”

“Y aunque en 1952 en los Estados del Sur, tomaron parte en la votación más negros que nunca, sin embargo, sólo fueron el 1 por ciento en el Estado de Mississippi y no más de un 26 por ciento en Tennessee.

“Los negros no son el único grupo de población al que se impide votar. Porque en los Estados del Sur, sólo acude a las urnas el 13 por ciento del total de electores, entre blancos y negros. La razón es que sólo tiene derecho de ejercer el sufragio quien tiene con qué pagar el impuesto electoral, el cual en algunos Estados se acumula de año en año, de tal suerte que en el momento de las elecciones hay quienes tendrían que pagar hasta 30 dólares por derecho de elegir. Desde luego, son millones los obreros y campesinos que no acuden a los colegios electorales por razón de su extrema pobreza.

“Otros que están privados de derechos electorales son los obreros agrícolas que cruzan el continente en busca de medios de subsistencia. Estos, como se comprenderá, suman millones. La razón es que existe una disposición legal que exige a los ciudadanos, para tener derecho al voto, haber vivido en el Estado respectivo durante todo el año

anterior al de las elecciones, disposición que lógicamente deja sin derechos a esos obreros nómadas, entre quienes hay blancos, hay norteamericanos de origen mexicano, hay negros...”

“Hay otros métodos empleados para nulificar el ejercicio de la democracia en Estados Unidos. Por ejemplo, es característico que el registro de electores se efectúa en un plazo brevísimo y, además, no se anuncia en la prensa, o se anuncia en forma despectiva. Y con frecuencia resulta que cuando el ciudadano concurre a inscribirse dentro del plazo señalado, se encuentra con que el encargado de confeccionar las listas “se ha ido de pesca de paseo”.

“Se recurre también a “depurar” los padrones electorales. Millares de negros han sido eliminados de las listas, sólo porque un blanco cualquiera declaró que esos negros no sabían leer ni escribir suficientemente. En Georgia, por ejemplo, se hizo desaparecer las listas electorales con el fin de que al confeccionar las nuevas, quedaran borrados miles de elementos “indeseables”. En las grandes ciudades donde se realiza la votación por medio de máquinas especiales el fraude en el escrutinio es cosa corriente. Hay casos en que las personas que controlan los resultados de los escrutinios los ocultan para favorecer a determinados candidatos.

“También se utiliza la “bolsa negra”, que es una forma de gangsterismo, el cual consiste en que después de la votación aparecen papeletas suplementarias que son enviadas por “electores ausentes”, habiéndose descubier-

to muchas veces que dichos “electores ausentes” han desaparecido de este mundo hace mucho tiempo.

“Con el propósito de poder informar al público de las maquinaciones de los fascistas y del Ku Klux Klan, (K K K), ingresé en éste y en la Unión Germano-Americana (organización subversiva de los fascistas alemanes). Por eso pude darme cuenta de lo siguiente: En el período electoral el Ku Klux Klan despliega una actividad impetuosa. Esta organización publica advertencias escritas en las iglesias negras, en las cuales se dice: “El primer negro que vote será negro muerto. —KKK”. En Columbus (Georgia) y Smithfield (Virginia), el K K K arroja desde aviones hojas sueltas con idénticas amenazas. Candidatos al estilo de Mr. Talmadge, de Georgia, en común con el Gran Dragón del K K K, dicen por radio: “Los negros sensatos se mantendrán alejados de las urnas electorales de los blancos”. En vísperas de las elecciones, por los distritos negros circulan automóviles del K K K enseñando cada uno una gran cruz de gas neón y de las ventanillas penden sogas con nudos corredizos y, deteniéndose en las calles más populosas, distribuyen hojas con lectura que dice: “Los negros sensatos no votarán mañana. Negros: Manteneos lejos de los colegios electorales”. Luego, bajándose del automóvil una siniestra figura encapuchada, ésta cuelga de un farol la figura de trape de un negro con letrero en el pecho que dice: “Este negro ha votado”. También se colocan en los patios de los juzgados, altopar-

lantes que constantemente cominan a los negros a abstenerse de ir a las urnas.

“El propio día de las elecciones brigadas del K K K colocan a las puertas de los hogares negros sendos ataúdes, con leyendas parecidas. Otros reciben cartas firmadas por K K K, en las cuales se dice: “Negro: mejor sería que hoy estuvieras trabajando todo el día, y se les acompaña un cartucho de revólver.

“Véanse estos hechos:

“En Carolina del Sur, el sacerdote negro Archie Ware, de 60 años recibió 3 cuchilladas en el estómago cuando salía de las urnas. Este crimen ocurrió en presencia de la policía, sin que ésta tratara de impedirlo.

“En distrito de Glyn, Georgia, los miembros del colegio electoral dijeron al doctor Isaac Nixon: “Naturalmente que tienes derecho a votar; pero te aconsejamos que no ejercites ese derecho”. A pesar de todo, Nixon votó. Por la noche las mismas personas llegaron a la casa de éste y lo asesinaron en compañía de su esposa y de sus hijos. Los asesinos están en libertad.

“En Lyons, (Georgia), Robert Mallard volvía de la iglesia con su mujer y su hija. 30 encapuchados del K K K les acechaban cerca de su casa y los asesinaron. La “culpa” de Mallard fué que había llamado a los negros a votar en las elecciones de 1952.

“Harry Moore y su mujer pelearon al estallar una bomba que manos criminales habían puesto en su casa. Moore y su Liga de Electores Progresistas habían osado apoyar mi candidatura al senado y mi programa, el cual pregona: “Igualdad de razas y coexistencia pacífica”.

“Por eso me asusto cuando Mr. Dulles pide “elecciones en Alemania, de acuerdo con el patrón norteamericano”. Sobre todo cuando él ha proclamado que se dé a los nazis el mismo derecho que los demócratas. Y me asusto, porque sé que cuando se habla de libertad para el fascismo, lo que se quiere es la aplicación de un terror análogo al terror con que el KKK frustra en los Estados Unidos el ejercicio de la democracia.